

EL DIARIO DE AVILA

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'26 pesetas.
idem. un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.
PAGO ADELANTADO

NO SE PUBLICA LOS DIAS SIGUIENTES A FESTIVOS

Propietario

D. ESTEBAN PARADINAS LOPEZ.

Director

D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS!

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO II.

Avila 11 de Enero de 1899.

NÚM. 39

MIÉRCOLES 11 DE ENERO DE 1899

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 10 de Enero de 1899.

Tienden al alza los precios del trigo.

Ayer entraron unas 250 fanegas en los almacenes del Puente.

Los precios que rigieron para las compras al detall son:

Trigo de 51 1/2 á 52 1/2 reales fanega.

Centeno de 30 á 31.

Cebada á 25.

Algarrobas de 32 á 34.

Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 19 3/4 real s arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 19.

Idem de 1.ª P. á 18 y 1/2.

Idem de 2.ª P. á 16.

Salvados de todas clases á 7 reales arroba.

En lanas no se hacen operaciones y por eso los precios son nominales.

Tendencia, indecisa.

Servicio de nuestros correspondientes.

Valladolid.—Trigos. En los almacenes del Canal han entrado 300 fanegas, cotizándose de 50 á 51 1/2 reales las 94 libras.

En los generales 200 fanegas á 51 1/2.

Centeno.—150 id de 33 1/2 á 34.

Harinas.—Como consecuencia de la baja en los precios del trigo, se cotizan:

Harina de primera á 19 rs. arroba; T. P 18; de segunda 17, de tercera 16, tercerilla 11.

Los menudos, sin saco, se pagan.

Cuarta á 17 rs. fanega; comidilla á 12; salvados á 8; echaduras 16; habijas 24 y triguillo 22.

Rioseco (Valladolid).—Han entrado en el mercado de hoy 250 fanegas de trigo, que se pagaron á 47 1/2 reales las 94 libras.

También han entrado 400 fanegas para depósito.

Tendencia del mercado, firme.

Tiempo, nublado.

Burgos.—Los precios del mercado de hoy son:

Trigo á la ga de 51 á 52 rs. las 92 libras.

Idem mocho de 48 á 49.

Idem rojo á 48.

Centeno 32.

Cebada 26

Avena 15.

Yeros 40.

Algarrobas 38.

Garbanzos de 60 á 70.

Harina de primera á 20 rs. arroba, de segunda 19.

Salvado de primera 22 rs. fanega, de segunda 19, de tercera 11.

Patatas á 4 1/2 rs. arroba.

Palencia.—Los precios que han regido en este mercado son:

Trigo de 48 á 49 rs. las 92 libras.

Cebada á 24 la fanega.

Centeno á 30 las 90 libras.

Avena á 17 la fanega.

Yeros á 39 y 40.

Patatas á 4 1/2 rs. arroba.

Carrión de los Condes (Palencia).—Los precios del mercado de hoy son:

Trigo 48 rs. fanega.

Centeno 29.

Cebada 26.

Avena 17.

Garbanzos de 80 á 140.

Yeros á 37.

Alubias de 80 á 82.

Harina de primera 20 rs. arroba, de segunda 19, de tercera 18.

Vino 16 rs. cántaro.

Zamora.—Los precios que han regido en el mercado celebrado hoy han sido los siguientes:

Trigo 51 rs. fanega
Centeno 29.
Cebada de 24 á 25.
Algarrobas 32.
Harina de primera 20 rs. arroba, de segunda 19, de tercera 14.
Alubias 80 rs. fanega.
Garbanzos cocheros 120.
Idem menudos 100.
Vino tinto 16 rs. cántaro.

HECHOS, NO PALABRAS

Con la solemnidad de los grandes acontecimientos, se renovó la Junta directiva en el Círculo conservador; no se trataba de un cambio de mesa, sino del pretexto para que el Sr. Silvela pronunciase su discurso programa.

Importaban poco las líneas de lujosos coches que desde las cuatro interceptaron la circulación en la anchurosa Carrera de San Jerónimo, ni siquiera los severos rostros de los partidarios de la *Unión Conservadora*, que, ni aun llegando á las tres, obtuvieron sitio en los amplios salones del Círculo; ni la multitud que se detenía ante aquella expectación imponente; todo cedía al puesto á la palabra del jefe. Ayer no se contaban votos, sino que se esperaban las declaraciones del Sr. Silvela.

No es este orador aficionado al himno ni á la arenga, ni peca por usar los términos declamatorios de la época revolucionaria; huye del gesto amanerado y tribunicio, ama el reposo, se abraza á la lógica y únicamente manifiesta el clásico estilo ático en la maestría con que maneja el equívoco ó en el gallardo modo de subrayar la frase. Discípulo de Demóstenes en la argumentación, ha tomado de Esquines el colorido.

Sin olvidar la potente erudición de Gladstone, penetra más hondo en la delicada ironía de Bismarck.

Sus merecimientos como polemista son conocidos y sus triunfos como orador parlamentario tan evidentes, que no hay para qué repetirlos ni proclamarlos; su fisonomía atrae, su ademán convence, su palabra graba á cincel las ideas. Añádase á esto que ayer iba á establecer el nuevo credo del partido, y se comprenderá fácilmente con qué ansia era esperado su discurso.

Hay que reconocerlo con sinceridad; el Sr. Silvela no ha defraudado la expectación pública; de nuevo se ha manifestado como maestro en el difícil arte del bien decir, y de sus labios salió todo un programa de regeneración y de vida.

Sus declaraciones coinciden con las de *La Reforma*, en tal manera, que no parece sino que estereotipamos su pensar

y retratamos su cerebro, cuando no hace muchos días, excitándole á que hablase, abominábamos de los caciques, pedíamos la separación de la vida provincial y municipal, la independencia verdad de los Gobernadores sin solicitudes ni mandatos de nadie que no fuesen los Ministros; la organización del sufragio; no á la moda francesa, sino á la proverbial usanza española; la reforma del Jurado tan distante hoy que lo que sus mismos autores quisieron que fuese, simple espejo de arbitrariedades, según cumple á la necesidad política; la responsabilidad y la honradez de la toga que juzga, hasta aquí aherrojada por el favor cuando no la mancha el cohecho; sin prestigio la Marina y el Ejército que tienen en depósito el honor de la Patria, y ese, para colmo de males, infame divorcio entre la opinión pública; y los pésimos gobernantes que nos mandan.

Cuando le oímos afirmar con serena frase que es necesario, ante todo, reorganizar el Ejército, sin privilegios irritantes, pero también sin humillación ni vileza; que es preciso tener Marina, porque de ella depende nuestra vida nacional; acabar con el cacicazgo, nueva behería no ya de linaje, sino de mar á mar, que todo lo avasalla y lo corrompe; que hace falta que el gobernador represente al poder central y no á los diputados y senadores; que toda riqueza debe contribuir, aun aquella privilegiada por la ley, porque los tiempos son tales, que es inexcusable la ayuda al fisco; que conviene acabar con todas las ruedas inútiles de nuestra administración, dando vida propia al Municipio, primera célula del Estado, y que es útil á todos no rehuir la cooperación de esa masa neutra que gallardamente, ante la desdicha pública, sale de las tiendas de su retraimiento para combatir por el bien público, y llegar hasta concederle una representación oficial, declaramos que tales manifestaciones nos parecieron sanas y patrióticas.

Ese es el camino: huir de los convencionalismos, afrontar las dificultades, ofrecer soluciones claras, terminantes. Que no continúe la nebulosa de los tiempos antiguos, y que los hombres políticos lleguen al poder; no á estudiar problemas y á nombrar comisiones sin fruto ni motivo, sino anunciando lo que van á hacer, ó mejor, lo que deben cumplir.

Razón tuvo el Sr. Silvela para decir ayer, que sus enemigos podrán criticarle todo, menos el que haya pecado de oscuro.

Cierto; claramente habló y sin ambages

dijo lo que ofrecía. Por primera vez en nuestras contiendas políticas no se oponen á un partido las aspiraciones románticas de otra agrupación, ni se da por fundamento para la mudanza el hambre, ni por causa la traición ó la amenaza; por primera vez no se opone grupo á grupo, hombres felices á hombres desgraciados; antes oído el clamor del país y en estudio las necesidades, se expone un programa con soluciones concretas, para las negruras que nos rodean.

Si *La Reforma* pudiese aceptar un partido, con gusto seguiría esta dirección y este derrotero; pero antiguas experiencias y no menos respetables enseñanzas nos demuestran, cuán fácilmente las palabras pueden alucinarnos y qué cuerdo es esperar á que los hechos, publiquen por sí solos la eficacia de las promesas.

Aplaudimos la tendencia y declaramos que en estos momentos ha reformado el Sr. Silvela nuestras costumbres públicas, no solicitando el poder con vaguedades rimbombantes, sino arrojando á la cara de estos inútiles analfabetos que nos gobiernan, un programa en el que se puntualizan los problemas que España debe solucionar, problemas que ellos ni sospechaban que existiesen, y los remedios indicados para las llagas abiertas, por la impericia del partido liberal.

Reconocemos con lealtad este adelanto y esperamos impacientes para aplaudir el cumplimiento de lo prometido.

Y á España entera le pasará lo mismo.

(*La Reforma.*)

NUESTRO ALBUM

ADIOS Á CUBA

HABANERA

*El llanto corre
por mis mejillas
viste de luto
la gran nación,
viendo la Perla
de las Antillas
que para España
ya se perdió.*

*Mi cuna ha sido
verjel de flores,
y el sol de Cuba
me vió nacer
y aquella brisa
de mis amores
mi linda amaca
vino á mecer.*

*La tenue brisa
de aquellos mares,
me dice triste
«no volverás»
Adios Cubita
de mis cantares
ya para España
perdida estás.*

Música de el maestro Jeremías y letra de
El Charro de Robliza.

CUESTIÓN BATALLONA

Pues señor, *érase que se era un...* ¿Quién dirán ustedes que *era* el protagonista de mi cuento? Pues el protagonista de mi cuento, sepan los lectores que *era* ni más ni menos, que el Concejo ó Ayuntamiento de una ciudad tranquila y en calma, como dijo el otro, *firi como las blancas cuevas de las montañas, que allí, en lontananza y desde lejos, la circundan.*

Pues señor, *la ciudad circundada desde lejos, por gigantescas y nevadas cumbres, había vivido, durante muchos siglos, si no como pez en el agua, bañándose con frecuencia, en el precioso líquido que natura prodiga para todos y cada uno de los menesteres ó necesidades sentidas por los pacíficos habitantes de la población.*

La altura del terreno en que la ciudad estaba edificada, permitíanla gozar de aires puros y clima fresco, tan fresco, que según cuentan las crónicas, las grandes nevadas eran el pan de cada día, durante los interminables inviernos que con estóica resignación sufrían los habitantes de la ciudad de nuestro cuento.

La frescura del clima, y mas que nada, las nieves invernales, producían un bien inapreciable para las necesidades de la población: el agua en los estiages, pura y abundante, pregonaba á los cuatro vientos, que el *blanco cendal* (¡oh! ¡ah!) de que los campos se cubrían en los meses de Diciembre y Enero, iba depositando en las entrañas de la tierra el agua, que lejos de querer ocultarse en el subsuelo, pugnaba por salir de su encierro, en riquísimos y puros manantiales que en otros tiempos, y según los viejos cronicones, brotaban *por do quier.*

Pasaron los siglos de riqueza y abundancia acuosa y los habitantes de la ciudad de nuestro cuento, vieron, con terror, desde los almenados muros, pregoneros de pasadas grandezas y esplendores, asomar la faz torba y cejijunta, de la revoltosa centuria XIX.

El nuevo y terrible siglo, traía una misión que cumplir como plenipotenciario del poderoso y enigmático señor que apellidamos Tiempo, el cual, para hacérsela cumplir bien y fielmente, *inoculó* á su embajador el virus revolucionario con que había de atormentarse á las desdichadas sociedades que *por aquel entonces*, vegetaban en el mundo.

Revoluciones políticas y sociales, científicas y religiosas... dice el cuento, que la piqueta demoleadora del decimonono siglo, hirió, hasta los cimientos sobre que descansaba la humanidad.

También quiso hacer *una caricia* el siglo XIX á la ciudad de nuestro cuento y al efecto, *hízola sentir, el peso de su influjo*, distinguiéndola hasta el punto de coronar su obra de trastornos y revueltas con una revolución nada menos que atmosférica. No se rian los lectores: asegura el cuento, que el clima de la ciudad experimentó violenta y marcada transformación, pues llegó á variar en tales términos, que si bien la ciudad estuvo muy lejos de asemejarse en invierno, por su clima, á las poblaciones de Anhalucia, es ciertísimo que dejó de ser una sucursal de la Siberia ó prolongación del Polo Artico.

Emigraron las nieves; huyeron las lluvias y por consecuencia, el agua, ó se ocultó traídoramente, ó en realidad desapareció.

Secos los manantiales y empobrecidas las antiguas vías *por do circulaba antes* el precioso líquido, surgió un problema pavoroso y de difícil solución para los habitantes de la ciudad.

En nombre de estos, los Alcaldes y Ayun-

tamientos que el espíritu y legislación revolucionaria del siglo *hacían sucederse con vertiginosa rapidez*, empezaron á preocuparse de la solución de dicho problema, recurriendo para ello, á multitud de estudios, innumerables proyectos y prolijas investigaciones.

El poco agua que por aquellos contornos había quedado, ó fué obligado á afluir á las cañerías ó atrajo por lo menos, las miradas codiciosas de los habitantes de la ciudad.

Sin embargo, á nada se resolvían éstos y nada tampoco determinaban los concejales y alcaldes como no fuera esperar el maná, que á *regañadientes* y con tacañería, otorgaban las nubes que de cuando en cuando se decidían á manchar, el de ordinario límpido horizonte del pueblo condenado á sed horrible.

Engolfóse el Ayuntamiento en proyectos y estudios olvidándose (así, del agua que seguía asomándose á las fuentes de la ciudad, y gracias á un pozo que todos creyeron inagotable, pudieron irse remediando, aunque con trabajo, las necesidades cada vez más apremiantes por el crecimiento de la población y aun por el afán de muchas familias madrileñas de acudir en el verano á beber aguas escasas y disfrutar aire purísimo y sano.

Anejos al problema de las aguas iban otros problemas de capital importancia para la ciudad.

En tal estado las cosas, llegó el invierno de 1898-99 ¡oh dolor! el siglo XIX, ya expirante quiso acentuar su caricia revolucionaria, haciendo que hasta mediados del mes de Enero de 1899, no hubiera caído casi ni un copo de nieve....

Crecieron los apuros y ahora si que puede decirse con verdad que el Ayuntamiento se *ahoga en poca agua.*

A pesar de esprimirse, con máquina de vapor y todo, el jugo del providencial pozo, las fuentes públicas corren con intermitencias lamentables y son teatro de multitud de broncas y escenas poco edificantes.

El problema se hace cada vez más pavoroso y todo el mundo se acuerda con horror del verano venidero.

De aquí que á pesar de la proverbial apatía é indiferencia de *aquella gente*, la que tión preocupe todos los ánimos y surjan *arbitristas y Dulcarnaris* que pretendan remediar el conflicto.

¿De qué modo? No hemos podido proseguir el estudio del cuento y por eso damos por hoy fin á *nuestra lata* quedando en continuar la narración del cuento con los datos que nos proponemos consultar en breve.

No terminaremos, sin embargo, sin antes hacer constar que en dos periódicos de la ciudad mencionada hemos visto tratada la cuestión con indudable buen deseo y barruntos de acierto, y que merece atención y hasta que las autoridades se enteren de lo que haya en el asunto, lo que apunta uno de los mencionados periódicos, titulado *El Ideal*.

Leemos en el mencionado colega de *aquella* ciudad.

«Hace pocos años tenía A... agua suficiente para atender á las necesidades de la vida, como está demostrado con el número de fuentes públicas que había en *actividad*, cuyo número ha ido disminuyendo poco á poco por que *las viejas cañerías han sufrido desperfectos* en perjuicio de la población, y *beneficio acaso de quienes, previsores, han aprovechado las filtraciones.*»

Palabras son estas, repetimos, que merecen atención, siquiera por que á través de ellas vése el momentáneo ó provisional remedio que busca el Ayuntamiento interin se lleva á la práctica un concienzudo estudio realizado por cierto distinguido Ingeniero.

Y suspendemos, por hoy, el cuento, quedando en proseguirle en uno de nuestros números próximos.

Y colorín colorado....

MIRASOL.

NOTICIAS

Comprendiendo que la pasión política es mala consejera, no hemos querido recoger de ningún diario de partido juicio alguno

acerca del discurso del Sr. Silvela; ni siquiera pretendemos transmitir al lector el juicio propio, á pesar de nuestra proverbial independencia de criterio.

A *La Reforma* discretísimo colega alejado de todos los partidos y singularmente del conservador, pertenece el artículo titulado *Hechos, no palabras*, con que honramos hoy las columnas del DIARIO DE AVILA.

Algo muy parecido á eso, es el juicio de la llamada masa neutral; de la España que paga, no de la que cobra ó aspira á cobrar del presupuesto del Estado.

El día 28 de Diciembre último, falleció en Piedralaves el soldado repatriado de Cuba, Angel Martínez Juárez, habiendo acompañado al entierro del mismo, la corporación municipal, el Juzgado, los profesores de Instrucción primaria con los niños y la cofradía de la Vera Cruz, con hachas encendidas y todas las insignias de la parroquia, cuya ceremonia fué dispuesta por D. Valentín Cuellar, alcalde de dicha localidad.

Se encuentra en esta capital, procedente del ejército de Cuba, el segundo teniente de infantería, D. Mariano Velayos Esteban, el cual marchó á la guerra con el empleo de sargento y en una de las muchas acciones que libró contra los insurrectos, resultó herido en una pierna, concediéndosele por su valor el empleo que hoy disfruta.

Reciba nuestra enhorabuena.

También han llegado dos ó tres oficiales que marcharon á Cuba de soldados.

Hemos tenido el gusto de saludar en Avila á nuestro distinguido amigo y suscriptor don Julián Agut, ilustrado y competente funcionario del cuerpo de Abogados del Estado que actualmente presta servicios en la Intervención general de Hacienda.

Ha fallecido en Madrid nuestro estimado amigo el notable Abogado de la corte, D. José Esteve; próximo pariente del diputado por Arévalo, D. Pascual Amat.

Con este motivo el Sr. Amat, salió para Madrid.

A la avanzada edad de 74 años, ha fallecido en Pelayos (Salamanca), el Sr. D. Mateo de Bustos Ramos, padre de nuestro querido amigo el ilustrado Catedrático-auxiliar de este Instituto, D. Sergio de Bustos Miguel, á quien damos el más sentido pésame, deseándole la resignación cristiana necesaria para soportar tan rudo golpe.

Al entierro del soldado que falleció en el Sanatorio de la Cruz Roja, y que tuvo lugar en la mañana de ayer, asistieron algunos sócios pertenecientes á dicha asociación, un oficial de la Academia de Administración militar, secciones de tropa y de la Guardia civil.

Han llegado á esta capital bastantes soldados procedentes de Cuba. El estado de estos es, relativamente, satisfactorio.

No ha ingresado ninguno en el Sanatorio.

Se encuentra gravemente enfermo que por la avanzada edad del paciente hace temer un funesto desenlace, nuestro respetable amigo D. Andrés Guijarro, padre del ilustrado escritor Sr. Marqués de Guijarro.

Deseamos un completo restablecimiento.

El simpático y popular Profesor de la Academia de Administración militar D. Gerardo Oliveros, se encuentra gravemente enfermo aquejado por una pulmonía.

Hacemos votos por el pronto y completo restablecimiento del paciente, amigo nuestro muy estimado.

TRIBUNALES

Juicios orales.

SEÑALAMIENTOS

Día 11.—Se verán dos, siendo el primero

procedente del Juzgado de Arévalo, contra Galo Martín, por hurto, estando la defensa á cargo del señor Bragado, y el segundo del de Piedrahita, contra José García, por lesiones. Abogado, señor Hernández.

Día 12.—Procedente de Arenas por lesiones contra Máximo Rey. Abogado señor Baquero.

El mismo día se verá otra causa, también del Juzgado de Arenas, contra Manuel Blázquez, por igual delito y estando su defensa á cargo de dicho abogado.

Día 13.—Procedente del Juzgado de la capital, contra Angel Castro, por hurto: Le defenderá el Sr. Bragado.

DOCTOR CALANDRIA.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 9.—Defunción; Eugenio de las Heras. Nacimientos; Concepción García, Julian Pastor y Angel Orbañanos.

MATADERO PÚBLICO

Día 9.—Se degolló un toro, dos bueyes una ternera, diez ovejas y ocho cerdos con un peso total de 1.682 kilogramos que devengaron para el municipio la cantidad de 77 pesetas 54 céntimos.

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 10 de Enero de 1899.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	659'9	3,0	S. brisa.	Nuboso.
3 t.	659'9	5,0	O. idem.	Idem.

Temperatura máxima á la sombra, 7,0.

Temperatura mínima, 0,0.

Temperatura máxima al sol, 12,0.

Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 161,5

Evaporación id. id. 3,0.

PARA LA PROVINCIA

Del interior.

La crisis.

La cuestión política no lleva ánimos de resolverse tan pronto como se esperaba, en vista de la voluntaria clausura á que, según los maliciosos continúa sujeto el presidente del Consejo.

Cuantos daban por seguro que hoy se solucionarí la crisis, sufrieron un desencanto, pues el Sr. Sagasta dedicó la tarde á los asuntos de Fomento, hasta el extremo de que puede decirse que no se ha visto con ninguno de sus compañeros de gabinete.

Entre los políticos se afirmaba que D. Práxedes preparaba varias sorpresas verdaderamente sensacionales y que tal vez continuará gobernando unos meses más con las actuales Cortes ó sin ellas.

Es probable que hasta hoy miércoles no se celebre Consejo de Ministros bajo la presidencia del Sr. Sagasta, el cual se aferra al poder con las mismas armas que los españoles *quieren* que le deje.

Política menuda.

El Salón de conferencias del Congreso ha estado bastante desanimado en vista del aplazamiento del Consejo de Ministros, puesto que todo el interés estaba en el giro que tomaría la cuestión política en el que estaba anunciado para hoy.

La repatriación.

Procedente de la Habana ha llegado á

Barcelona el vapor *Notre Dame Salut* con-
duciendo al general Estruch 134, jefes y ofi-
ciales pertenecientes á distintos cuerpos, 836
de tropa entre ellos 100 enfermos graves, 150
leves y 50 convalecientes.

En la travesía han fallecido 39.

Vienen presos un jefe, dos oficiales y trece
soldados.

Lo de Filipinas.

La prensa austriaca consagra especial aten-
ción á los asuntos de Filipinas, insistiendo en
las grandes dificultades con que habrán de
luchar los Estados Unidos antes de llegar á la
pacífica posesión de dicho archipiélago, pues-
to que además de la resistencia de los ele-
mentos tagalos, tendrán que luchar con la co-
dicia y rivalidades de otras potencias que
pueden hoy traducirse con la venta de pólvora
y municiones á los rebeldes por las fabri-
cas inglesas y mañana con otras dificultades
en el orden diplomático.

Según despachos de Nueva York en vista
de las últimas noticias de Filipinas han reci-
bido la orden de dirigirse inmediatamente á
aquellas aguas otros tres cañoneros ameri-
canos.

También se ha dispuesto además que mar-
chen inmediatamente á Manila otros cuatro
regimientos de infantería.

Los ingleses animan.

Los periódicos ingleses creen que los Esta-
dos Unidos lograrán triunfar de las dificulta-
des con que hoy luchan en Filipinas, y aña-
den que los indígenas del país no lograrán
ver realizados sus sueños de independencia;
pues si los americanos renuncian á su empe-
ño de anexionistas las grandes potencias se
disputarían aquellos extensos territorios con
grave daño de los mismos.

Contra la política imperialista.

Un telegrama de Chicago anuncia que
Bryant el contrincante que fue de Mackinley

en las últimas elecciones presidenciales pro-
nunció anoche un violento discurso contra la
política de expansión colonial emprendida
por el gobierno la cual no podrá menos de
producir funestas consecuencias para el país
siendo además de todo punto opuesta á los
principios democráticos de los Estados Uni-
dos.

NUESTROS TELEGRAMAS

Sagasta y la crisis.

Madrid 11 (1 m.)

Según hemos oído á los conspicuos del par-
tido de unión conservadora, lo que teme el
Sr. Sagasta es la negativa del decreto de di-
solución, por cuyo motivo y comprendiendo
que sin nuevas Cortes le será imposible su
situación en el banco azul, pretenderá seguir
trampeando cuanto le dejen.

Los yanquis en Filipinas.

Madrid 11 (1'30 m.)

El *Marumg Post* de Londres dice que has-
ta ahora no han atacado á Ilo-Ilo los ameri-
canos y que aun no se ha recibido orden de
que sea atacada, sabiéndose que Mac-Kinley
es completamente opuesto á que se rompan
las hostilidades con los tagalos.

Corresponsal.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Miércoles 11.—Santos Teodosio, Higinio y Anas-
tasio.

Cultos.

En la Iglesia de las Reparadoras, á las siete se ex-
pondrá al Santísimo, luego la Misa, y á las diez otra
en la que se hará el acto de Reparación. A las cuatro
y media Estación, Rosario, plática, Novena, cánticos
y Reserva.

En la Soterraña de San Vicente y en Santo Tomás,
el Rosario según costumbre.
Visita de la Corte de María Nuestra señora de las
Vacas, en su Ermita.

SE VENDEN

Una casa de dos pisos, bodega y desbán,
número 21 de la calle de Tallistas, al precio
último de siete mil reales: renta 720 reales
anuales.

Otra casa de dos pisos, núm. 12 del barrio
del Cozuelo, con gran cija y corral con pozo,
de cabida en junto de seiscientos metros cua-
drados superficiales; en seis mil reales: renta
al año 576 reales, pero ha producido y puede
producir mucho más.

Dirigirse á Francisco Bergara, calle de
Fuenterrabia, número 9, (Guipúzcoa), San
Sebastián.

10—10

PÉRDIDA

Se ruega á la persona que se haya encon-
trado un sobre azul conteniendo dinero, que
se perdió el lunes por la tarde, que lo entre-
gue en la Plaza del Alcázar, núm. 4, 2.º,
si quiere hacer una obra de caridad, pues se
le ha perdido á una criada yendo á entregar-
lo á una casa; se le gratificará, quedando
además muy agradecida.

CARAMELOS PECTORALES

DEL MEDICO SALAS

Curan la bronquitis, tos, catarros; limpian de mucosidades
el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y
otro á la madrugada.

DE VENTA EN BARCELONA,

DR. COMABELLA,

CALLE DEL CARMEN, 23, FARMACIA

PRECIO DE LA CAJA, 150 PESETAS

EN ÁVILA, DR. LA PUENTE, ALCAZAR, 6

—¿Pruebas!... Las tenemos.
—¿Y cuáles?
—La sustitución de un ataúd vacío al feretro que encerraba el
cuerpo, demuestran vuestra culpabilidad.
—Yo soy inocente de esa sustitución.
—Pr. badlo. ¿Os callais? La evidencia os convence... Habiéis he-
cho desaparecer el cadaver para que no se encuentre la traza del
veneno.
—Lo niego.
—No se trata de negar, sino de probar. La lógica es inflexible...
Todo se encadena. ¿Por qué no habéis llamado á un médico para
que asistiera á vuestro tío?
—No queria ver á ninguno.
—¿A quién dijo eso?
—A mí.
—Y vos se lo habéis repetido al ayuda de cámara Honorato,
pero ese anciano servidor, jamás ha oido salir semejante frase de
la boca de su amo.

XLVII

—Mi tío aborrecía á los médicos,—añadió Raoul.—Muchas ve-
ces declaraba que jamás y en ningún caso un miembro de la fa-
cultad pasaría el umbral de su palacio.
—¿Y qué prueba eso?
—Mi afirmación.
—No tiene valor ninguno como todo vuestro sistema de defen-
sa... La verdad es que vos aislabais al enfermo para obrar con to-
da libertad... Alejábais de la cabecera del moribundo los repre-
sentantes de la ciencia, porque os hubieran estorbado en el cum-
plimiento de vuestra obra de maldad, y hubieran detenido vues-
tra mano criminal... ¡Vos haciais el vacío al rededor del lecho
fúnebre! Los más próximos parientes, la baronesa de Garennes y
su hijo no podían acercarse á su pariente.
—Porque mi tío se negaba ver á su hermana y á su sobrino.
—¡Es falso!... Temiendo su penetración, elevabais una barrera
franqueable entre ellos y el conde de Vadans. Solo despues de

—¿Sois el señor doctor Gilberto?
—Sí; he recibido un telegrama de Honorato—¿Tan enfermo
está?
—Lo ha estado, señor... ¡gran miedo hemos tenido de perder-
le!... Pero el peligro ha desaparecido... al menos esa es la opinión
del médico que le asistió... Os esperé con impaciencia.
—Vamos, pues, á su lado.
—Al momento... Tened la bondad de seguirme.
Y Berthaud condujo á Gilberto á la cámara del enfermo.

**

El juez de instrucción habia dado la orden, segun sabemos de
llevar á Raoul á su despacho á las dos.
Despues de un arresto el joven estaba en la incomunicación
más absoluta.
Doctado de un caracter enérgico, no se dejaba abatir así como
tampoco hubieran hecho en su lugar, y en el silencio y la soledad
reflexionaba sin cesar, buscando la solución del problema así
formulado.
—¿Quién ha hecho desaparecer el cuerpo del conde de Vadans,
y con qué objeto?
El problema no tenia solución para él.
Una sola cosa aparecia clara á los ojos de Raoul, y era que todo
se reunia para acusarle.
Sentia pesar sobre el castigos abrumadores, y comprendia que
á los ojos de los menos prevenidos debía parecer culpable, pues
que su justificación era imposible.
—¡Soy víctima de miserables que todo lo han calculado y com-
binado para perderme!—se decía—Tengo implacables enemigos
que me son desconocidos... Pero, ¿por qué me aborrecen? ¿Por
qué quieren enviarme á presidio cuando no al patíbulo? ¿No soy
enemigo de nadie!... ¡Jamás hice daño á alma viviente!
Estas reflexiones, de una naturaleza tan sombría, se hacian
más amargas cuando el prisionero pensaba en Genoveva.
¡Genoveva! ¡su primero, su único amor!

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL DIARIO DE AVILA

DARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente de intereses morales y materiales

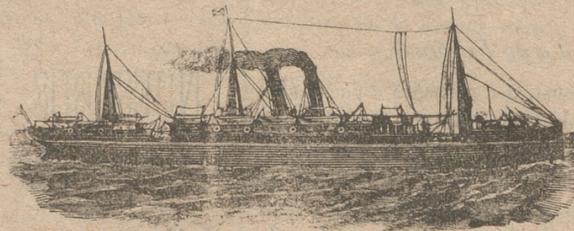
Precios de suscripción:

EN AVILA un mes.....	1'25 pesetas.
Trimestre.....	3'50 id.
Fuera de la capital, trimestre...	4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.
—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la ley del timbre, 15 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

MALA REAL INGLESA



COMPANÍA DE VAPORES CORREOS
SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (Oporto)

LA PLATA—Saldrá el 20 de Enero para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Pasajes gratuitos solamente para el Estado de San Pablo con desembarque en Santos para familias exclusivamente de agricultores, por el vapor **LA PLATA** á salir de Leixoes el 20 de Enero.

Salidas de Lisboa.

LA PLATA—Saldrá el 21 de Enero para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

NILE—Saldrá el 23 de Enero para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

CLYDE—Saldrá el 7 de Febrero para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **W.™ & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H.™**.

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantas impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, AVILA

Geneveva, en quien se encarnaban todas sus esperanzas de felicidad y porvenir.

¿Qué habria dicho la joven al saber que él se hallaba en prisión?

¿Dudaria de su inocencia?

¿Se habria sentido llena de terror al pensar que por un instante habia dado su corazón á un asesino?

Cuando las dudas de esta naturaleza martirizaban su alma, Raoul sentia el vértigo apoderarse de él, invadiéndolo un mortal desaliento.

Las horas pasaban, sin embargo, y los dias sucedian á los dias con una lentitud insoportable.

La puerta de su celda se abrió.

Venian á buscarle.

Entre dos guardias de la prefectura hizo su entrada en el despacho del juez de instrucción.

Este, ya lo saben nuestros lectores, le habia hecho comparecer á su presencia durante algunos minutos al dia siguiente del viaje á Compiègne, para obedecer á la ley, que exige que todo acusado sea interrogado en las veinticuatro horas de su arresto.

El magistrado deseaba adquirir todos los informes necesarios antes de entablar el duelo que se traba entre la justicia y el supuesto reo.

Obtenidos estos informes, se sentia fuerte y se creia cierto de la victoria.

Sostenido por su conciencia Raoul llevaba la cabeza alta. Su mirada y su porte eran firmes y seguros.

El juez le envolvió con una rápida mirada.

La tranquilidad del joven le desengañaba. Tomó su actitud firme por una imprudente bravata.

Raoul se adelantó hasta la mesa tras de la que se hallaba sentado el juez.

—Permitidme preguntaros, caballero,—le dijo,—¿por qué despues de tantos dias no os habeis dignado darme los medios de explicarme haciéndome llamar á vuestra presencia?

—No estais aquí para preguntar, sino para responder,—replicó ecamente el magistrado.

—Ya lo se, caballero, pero por acusado que me encuentre de un crimen abominable, las más simples conveniencias os imponen, me parece, el deber de tratarme como un hombre que puede ser inocente, y de no prolongar inútilmente mi suplicio.

—No tengo que recibir lecciones de vos.

—No tengo la pretensión de dárosias; es en nombre de la humanidad como reclamo... Tengo derecho á consideraciones.

—¡Silencio, y tened cuidado! Vuestra arrogancia os es perjudicial, os lo advierto, y no puede menos de agravar una situación ya grave de por sí.

Raoul queria hablar.

El juez de instrucción le dejó tiempo para hacerlo, y dijo fijando los ojos sobre el papel en que se hallaba el primer interrogatorio del joven.

—Os llamais Raoul de Challins, vizconde del mismo titulo... Leneis veinticinco años... Sois huérfano de padre y madre y habeis sido educado por vuestro tío el conde Maximiliano de Vadans. Así lo habeis declarado.

—Si, señor.

—¿Reconoceis que vuestro tío os rodeaba con toda su afeción, manifestándoos un cariño paternal?

—Lo reconozco.

—¡Sin embargo, habeis considerado que su vida se prolongaba demasiado!... ¿De qué veneno os habeis servido para matarle?

Raoul hizo un gesto de horror.

—¿Me preguntais de qué veneno me he servido?... —exclamó.— ¡Ese es horrible, caballero! ¡La pregunta que me haceis me asombra! ¡Esa acusación es odiosa! ¿Por qué me sospechais de un crimen cuando no teneis la más mínima prueba de que ese crimen haya sido cometido?

Una despreciativa sonrisa apareció en los labios del juez.

—¡Ese es vuestro sistema de defensa!—dijo.—Cuando la acusación os pregunte: ¿Habeis envenenado al conde de Vadans? Contestareis: ¿Cómo sabeis que el conde de Vadans ha muerto asesinado?

—¡Ciertamente responderé eso! ¡Y lo repetiré sin cesar, y para condenarme se necesitarán pruebas!